

El vino de Dios

©Rafael Poveda, 2025-Diario Información de Alicante 25 de Abril de 2025

Diario Información de Alicante Viernes 25 de Abril de 2025

Sorbos de Fondillón

El vino de Dios



RAFAEL POVEDA
Enólogo

Cuando llegué a Madrid a estudiar enología me encontré -aunque sin sorpresa, pues mi hermano Salva había estado ocho años antes- con varios profesores a los que ahora calificaría de sabios. Hidalgo en viticultura, Mareca en enología y José Xandri Tagüeña en química del vino y otras materias. Éste último fue el director de la escuela e hijo del gran pedagogo José Xandri Pich. Cada año al iniciar el curso Xandri nos señalaba un gran crucifijo que presidía el aula y con voz solemne, en referencia a las bodas de Canaán, nos decía: «Jesús sí que era un gran enólogo, por tanto y en cuanto a las notas, el sobresaliente es para él, el nueve para mí y ustedes pueden aspirar al ocho como mucho»

Hace poco unos arqueólogos israelís recuperaron pepitas de uva en unas vasijas de hace dos mil años. Más tarde sus colegas biólogos resucitaron las plantas y, por análisis de ADN, se constató que pertenecían a una variedad llamada Marawi, extinta hace siglos y vuelta a cultivar en el norte de Galilea. Aunque la actual variedad es blanca puede ser que en tiempo de Jesucristo fuera tinta, pues muchas variedades, por ejemplo nuestro Monastrell, han mutado de color a lo largo del tiempo.

El Fondillón de Alicante llegó a Roma de la mano de los papas Borja, Calixt III y Alexandre VI, que nutrieron los palacios papales de los mejores productos del reino. Años más tarde y por privilegio del sumo pontífice, los nobles alicantinos de la familia Valcárcel y Pío de Saboya proveían al Vaticano con vino Fondillón procedente de las desaparecidas viñas del Príncipe Pío, en la huerta alicantina de San Joan. Un servidor estudió en los Jesuitas y siempre he presumido de ello, incluso tuve una cierta vocación hasta que descubri que mi verdadera afición era el vino. He visto fotos del difunto Papa Francisco bebiendo mate. No sé si bebía vino o no, pero su tierra natal argentina produce excelentes tintos de las variedades Malbec, Bonarda o Torrontés. Francisco, el primer papa Jesuita que hemos tenido, estará ahora en el paraíso y nosotros, sus seguidores, seguiremos todavía en este valle de lágrimas. Intentaremos mitigar la espera con una copa de vino. ■



El papa Francisco, en una imagen de archivo.

Cuando llegué a Madrid a estudiar enología me encontré - aunque sin sorpresa, pues mi hermano Salva había estado ocho años antes- con varios profesores a los que ahora calificaría de sabios. Hidalgo en viticultura, Mareca en enología y José Xandri Tagüeña en química del vino y otras materias. Éste último fue el director de la escuela e hijo del gran pedagogo José Xandri Pich. Cada año al iniciar el curso Xandri nos señalaba un gran crucifijo que presidía el aula y con voz solemne, en referencia a las bodas de Canaán, nos decía: *"Jesús sí que era un gran enólogo, por tanto y en cuanto a las notas, el sobresaliente es para él, el nueve para mí y ustedes pueden aspirar al ocho como mucho"*

Hace poco unos arqueólogos israelís recuperaron pepitas de uva en unas vasijas de hace dos mil años. Más tarde sus colegas biólogos resucitaron las plantas y, por análisis de ADN, se constató que pertenecían a una variedad llamada Marawi, extinta hace siglos y vuelta a cultivar en el norte de Galilea.



Aunque la actual variedad es blanca puede ser que en tiempo de Jesucristo fuera tinta, pues muchas variedades, por ejemplo nuestro Monastrell, han mutado de color a lo largo del tiempo.

El Fondillón de Alicante llegó a Roma de la mano de los papas Borja, Calixt III y Alexandre VI, que nutrieron los palacios papales de los mejores productos del reino. Años más tarde y por privilegio del sumo pontífice, los nobles alicantinos de la familia Valcárcel y Pío de Saboya proveían al Vaticano con vino Fondillón procedente de las desaparecidas viñas del Príncipe Pío, en la huerta alicantina de San Joan.

Un servidor estudió en los Jesuitas y siempre he presumido de ello, incluso tuve una cierta vocación hasta que descubrí que mi verdadera afición era el vino. He visto fotos del difunto Papa Francisco bebiendo mate. No sé si bebía vino o no, pero su tierra natal argentina produce excelentes tintos de las variedades Malbec, Bonarda o Torrontés. Francisco, el primer papa Jesuita que hemos tenido, estará ahora en el paraíso y nosotros, sus seguidores, seguiremos todavía en este valle de lágrimas. Intentaremos mitigar la espera con una copa de vino.